

# 16 días de activismo contra la violencia sexual y de género

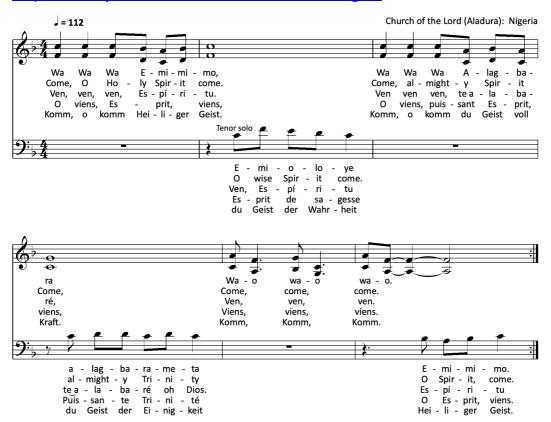
# Pinta el mundo de naranja: "Financiar, prevenir, responder, reunir" Liturgia para el domingo 6 de diciembre de 2020

En el Ciclo Ecuménico de Oración, oramos esta semana por el pueblo y las Iglesias en Myanmar y Tailandia.

Que, en este tiempo de distanciamiento físico, esta liturgia pueda unir nuestros corazones y mentes en tanto buscamos juntas y juntos en oración superar la violencia sexual y de género.

Canción de invocación: Wa Wa Wa Emimino (Ven, ven, ven Espíritu)

https://www.youtube.com/watch?v=V9UIPHQgxIk



Yoruban and music as taught by Samuel Solanke, © The Church of the Lord (Aladura), P.O. Box 71 Sagamo, Remo, Ogun State, Nigeria. Notation and English paraphrase by I-to Loh © 1986 WCC and the Asian Institute for Liturgy and Music. Française, Joëlle Gouël © 1990 WCC. German, Wolfgang Leyk. Español, Oneida Mendez.

# Oración por la protección y la ayuda de Dios (Salmo 71:1-6)

Una persona: En ti, Señor, me he refugiado;

no sea yo avergonzado jamás.

Socórreme y líbrame en tu justicia;

Inclina tu oído y sálvame.

Varias: Inclinas tu oído y nos oyes.

Una persona: Sé para mí una roca de refugio

adonde recurra yo continuamente.

Tú has dado mandamiento para salvarme, porque tú eres mi roca y mi fortaleza. Dios mío, líbrame de manos del impío,

de manos del perverso y violento,

Varias: Tu eres mi roca y mi fortaleza.

Una persona: Porque tú, Señor, eres mi esperanza,

seguridad mía desde mi juventud.

En ti he sido sustentado desde el vientre.

Del vientre de mi madre tú fuiste el que me sacó;

para ti será siempre mi alabanza.

Varias: Del vientre de mi madre tú fuiste el que me sacó;

para ti será siempre mi alabanza

#### Las Escrituras

El Santo Evangelio según Juan 7:58 - 8:1-11

Y cada uno se fue a su casa, pero Jesús se fue al Monte de los Olivos. Por la mañana volvió al Templo, y todo el pueblo vino a él; y sentándose, les enseñaba. Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio y, poniéndola en medio, le dijeron:

—Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio, 5 y en la Ley nos mandó Moisés apedrear a tales mujeres. Tú, pues, ¿qué dices?

Esto decían probándolo, para tener de qué acusarlo. Pero Jesús, inclinado hacia el suelo, escribía en tierra con el dedo. Y como insistieran en preguntarle, se enderezó y les dijo:

—El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella.

E inclinándose de nuevo hacia el suelo, siguió escribiendo en tierra. Pero ellos, al oír esto, acusados por su conciencia, fueron saliendo uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los más jóvenes; sólo quedaron Jesús y la mujer que estaba en medio. Enderezándose Jesús y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo:

—Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó?

Ella dijo: —Ninguno, Señor.

Entonces Jesús le dijo: —Ni yo te condeno; vete y no peques más.

Palabra de Dios, Palabra de Vida.

Varias: Damos gracias a Dios.

## Reflexión:

Consulte el estudio bíblico contextual "La respuesta de Jesús hacia la violencia", incluido al final de este documento, o acceda en línea desde aquí.

### Oraciones de intercesión

Una persona: Oh Cristo, ¿qué puedo hacer para soltar esas piedras que

usamos para atacar y herir a las mujeres? ¿Hasta cuándo utilizaremos nuestras culturas, nuestras estructuras, nuestras tradiciones y nuestras instituciones como armas

contra las mujeres? Enséñanos a convertirnos en instrumentos de vida y de esperanza, en vez de ser

armas de muerte y que dañan.

Varias: Señor, ten piedad de nosotras y de nosotros.

Una persona: Oh Cristo, quédate junto a nosotras y nosotros mientras

buscamos la fuerza y el valor para resistir y para pronunciarnos contra de la violencia patriarcal en espacios públicos y privados, como individuos e instituciones, incluso si esto significa ser una voz

solitaria ante una multitud. Anímanos para exigir que los

perpetradores de violencia rindan cuentas ante la justicia. Que podamos aprender a decir la verdad ante los poderes patriarcales y a compartir la verdad con amor a todas aquellas personas cuyas vidas se encuentran en

riesgo debido a la violencia de género.

Varias: Señor, ten piedad de nosotras y de nosotros.

Una persona: Oh Cristo, oramos por tu cuerpo, la iglesia, para que se

solidarice con todas esas mujeres, hombres, niñas y niños traficados cuyos cuerpos son vistos y vendidos como mercancías sexualizadas. Capacita a tu iglesia para que acompañe a quienes se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad. Traemos ante ti aquellos contextos de conflicto donde la violación se utiliza como arma de guerra, donde los cuerpos humanos se convierten en la extensión de los campos de batalla y donde las personas son forzadas a la esclavitud sexual. Que podamos seguirte por los rumbos de la justicia, la compasión y la solidaridad.

Varias: Señor, ten piedad de nosotras y de nosotros.

Una persona: Oh Cristo, recordamos a todas aquellas mujeres que son

abusadas y agredidas verbal y físicamente por su compromiso al desafiar la violencia sexual y de género. Protege a nuestras hermanas, hijas y madres que son víctimas de acoso cibernético, misoginia en línea, insultos y juicios en los medios. Dales fuerza y sostenlas

en sus luchas, dales apoyo y acompañamiento en su

tarea por el florecimiento de toda vida.

Varias: Señor, ten piedad de nosotras y de nosotros.

# Canción: Canciones sugerida para Sanación y Paz

- For the healing of the nations, de Fred Kaan (1929 2009) texto © 1968, Stainer and Bell Ltd, Londres, Inglaterra, (admin. Hope Publishing Company), Carol Steam IL 60188.
- Música (ALLEEUIA DULCE CARMAN 87 87 87), Melodía y bajo tomado de An Essay on the Church Plain-chant, 1782; armonizado por William Henry Monk, (1823 – 1889).
- For every one Born, there is a place at the table, por Shirley Erena Murray © 1998 Hope Publishing Company, Carol Steam IL 60188.
  Música @ Brain Mann, administrado por la Junta General de Ministerios Globales, GBG Music.

#### Padrenuestro

### Bendición

Hallamos valor para expresar en voz alta nuestra(s) experiencia(s) de Dios en nuestra vida.

Dios dice, "no temas, porque yo estoy contigo"

Una persona: No estamos solas en esto,

Varias: Porque nuestro Dios está con nosotras.

Una persona: Mientras luchamos por la justicia,

Varias: No nos desanimaremos,

Una persona: Mientras nos manifestamos ante la violencia con

esperanza y perseverancia,

Varias: No nos detendremos,

Una persona: Mientras trabajamos para sanar al mundo de sus heridas

y del odio,

Varias: No nos harán retroceder,

Una persona: La gracia, el amor y la fuerza del Trino Dios nos

acompañan en cada paso del camino.

Varias: ¡Amén! ¡Amén! ¡Amén!

Liturgia preparada por Rebecca Sangeetha Daniel, FLM

Estudio bíblico contextual – La respuesta de Jesús hacia la violencia - Juan 8:1-11

#### Contexto:

¿Qué traías puesto? ¿Qué hacías a esa hora de la noche? ¿Porque estabas allí? Todas estas son preguntas que frecuentemente les hacen a las mujeres que han experimentado una violación. Y no solo de gente común, sino incluso en los tribunales. En una sociedad patriarcal, existe todavía una creencia muy fuerte que subyace de que la violación y la agresión sexual pueden ser una consecuencia de las acciones y actitudes de una mujer. "Culpar a la víctima" en casos de violación es una práctica común en muchas sociedades. Por esta razón, los hombres que han sido acusados de agresión pueden salir impunes, mientras que la mujer es dejada en soledad para sobrellevar la doble carga: el ultraje sexual y la agresión moral.

## Preguntas orientadoras:

- ¿Hasta qué punto "culpar a la víctima" es parte de la "cultura de la violación" en su contexto?
- ¿Conoce maneras y formas en que la sociedad patriarcal asume como propia la tarea de vigilancia sobre el cuerpo y la sexualidad de las mujeres?

#### Trasfondo del texto:

Aunque este pasaje aborda el tema del adulterio y no trata sobre la violación, hay un detalle sobresaliente que es importante tener en cuenta. Si bien se necesitan dos personas para cometer un adulterio, en esta historia solo la mujer es acusada. El hombre está ausente en la acusación.

Las estructuras patriarcales y la cultura parecen haberlo habilitado escapar de la situación, mientras que la mujer es acusada por una multitud que (literalmente) ha tomado la justicia en sus propias manos, preparándose para apedrearla.

Jesús se resiste con resolución a aceptar esta cultura. Mientras la multitud intenta convencerlo de que emita un juicio sobre la mujer, que ya ha sido declarada culpable a partir del juicio de la turba, Jesús da vuelta el tema a la multitud y ayuda a las personas a reflexionar sobre su propia complicidad en el pecado. En un mundo de violencia sexual y de género, donde la misoginia, la violencia de las multitudes y los juicios de los medios de comunicación arrojan piedras de duda, culpa y odio hacia las mujeres, ¿cuáles serían las implicancias de las palabras de Jesús: "quien de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella"?

Muchas personas entre nosotros y nosotras podríamos pensar con razón que no hemos estado directamente involucrados ni involucradas en la violencia sexual y de género contra las mujeres. No obstante, si reflexionamos sobre nuestro silencio e inacción ante la cultura patriarcal imperante que condena con violencia a las mujeres en muchas formas, nos damos cuenta de que somos parte del problema y que "nuestras manos están sucias y nuestro corazón no está preparado" para seguir a Cristo.

En este pasaje, Jesús nos ayuda a descubrir la dimensión social del pecado, a ver cómo nosotros y nosotras, como seres humanos, somos parte de estructuras y de culturas que perpetúan el pecado. Este pasaje también pone de relieve el problema de convertir a las personas vulnerables en chivos expiatorios: aquellos y aquellas que "han pecado contra". Al pensar en la prevención de la violencia contra la mujer, necesitamos un cambio cultural, el cambio de una cultura de acusación que señala con el dedo a la mujer hacia una cultura de introspección que ayude a quitar el tronco de nuestros propios ojos (Mateo 7:3-5).

## Preguntas para la reflexión:

- ¿Cómo resistimos las iglesias a los dobles estándares que predominan contra las mujeres cuando se trata de violencia sexual?
- ¿Qué medidas deben tomarse para aumentar la conciencia de la complicidad de cada persona en las estructuras que desencadenan violencia contra el cuerpo de la mujer?
- ¿Cómo podemos alejarnos de tomar parte de la multitud para convertirnos en parte del movimiento de Jesús?